



[ [CX36 Radio Centenario](#) /James Petras] Ángeles: Petras, por supuesto con temas centrales para escucharte. Lo de Libia, recién estábamos viendo la información de que estaría grave el hijo de Gaddafi por ataques que sufrieron allí donde están viviendo. Pero escucharte sobre el conflicto en su globalidad.

Petras: Sí, lo que aparentemente está ocurriendo es una típica invasión militar porque no sólo están controlando la circulación de aviones sino que han tirado misiles, bombas y otras armas de gran alcance, destruyendo estructuras civiles como militares y no quieren solamente parar el avance de las fuerzas oficiales sino que también están en un proceso de destruir el estado, la estructura institucional para imponer la oposición que controle. Hemos recibido bastante información sobre la composición de la cúpula de la oposición, que varios líderes que hemos identificado han recibido dinero desde hace años y financiamiento de los países occidentales.

Lo que llaman el Consejo Nacional de transición, el líder de ellos, es un oficial que ha sido entrenado en Estados Unidos, educado y que parece que es la cabeza de este proceso de recolonización de Libia. Ahora, alguna gente se confunde entre la dictadura de Gaddafi con una justificación del imperialismo, utilizando la presencia de la oposición como una alternativa. Pero

cuando la oposición, por lo menos la cúpula, está controlada por el mundo occidental, donde ofrecen una simple cobertura para la proyección del poder en el Medio Oriente y África del norte, uno tiene que decir una cosa: contra cualquier intervención imperial debemos declararnos completamente en oposición, incluso en los años 30 cuando Italia invadió un país feudal como Etiopía, todas las principales figuras políticas de izquierda, denunciaron a Italia, a pesar de que Italia hablaba de crear una sociedad moderna y derrocar un imperio, un emperador feudal. El problema fundamental no es el carácter del régimen bajo invasión; es que el imperialismo cuando conquista y entra a un país, transforma la soberanía, la estructura económica y social, centrándolo en los intereses imperiales y bloqueando cualquier proceso interno de transformación. Por esa razón creo que la confusión y los dilemas que encuentra uno entre el llamado "progresismo" es un gran error, porque no toma en cuenta que hay un doble proceso ahora en el mundo árabe. Un proceso de levantamientos populares que han avanzado mucho como en Yemen y otros países, y hay otro proceso que es el contraataque del mundo imperial en dos niveles: uno a partir de esta invasión de Libia, a partir del referéndum que lanzaran en Egipto y otras medidas.

¿Y cómo funciona este contra ataque imperial? Es a partir de divisiones entre la oposición. Existen en todos los levantamientos dos tendencias: una pro imperial y otra emancipadora, demócrata, socializante. Y uno tiene que aplicar un análisis más profundo para entender este complejo de procesos que están operando.

Lo que quiere el mundo occidental dentro de los levantamientos, es imponer un régimen neoliberal manejado por políticos que son clientes del mundo occidental. Buscan derrocar las dictaduras y los regímenes de clan porque los clanes utilizan la estructura estatal para monopolizar los recursos y lo que el imperialismo quiere es desplazar este sistema patrimonial e imponer un liberalismo que abra estos recursos a la penetración de multinacionales. Por esa razón en muchos casos ponen a los capitalistas autócratas para abrir la economía. Lo que Hillary Clinton llama la necesidad de reformas políticas y económicas. Reforma significa la quiebra de la institucionalidad existente para penetrar el capital extranjero.

Ángeles: Te queríamos preguntar sobre qué se puede vislumbrar, si este va a ser un proceso largo o qué tipo de plazos se pueden manejar, a la luz de lo que uno ha visto y está viendo en Irak y Afganistán. Pero este conflicto con Libia ahora, ¿qué miras tiene?

Petras: Es difícil averiguar el grado de intervención. Hay que recordar que el terreno de Libia no es Afganistán, no tienen fronteras de apoyo como tiene Afganistán con Pakistán y los países de alrededor. Segundo, no tienen una tradición de lucha guerrillera; tercero no tienen la estructura organizativa que tenía en Irak para mantener una larga lucha a partir de resistencia urbana y las redes políticas de los grupos religiosos como los shiitas y los suníes. En Libia el terreno es desierto, no hay países en la frontera para sostener una guerra prolongada, también falta una estructura política que podría organizar una resistencia de mediano a largo plazo entonces depende del nivel de intervención de los países imperiales.

Yo creo que simplemente utilizando a los opositores tal vez podría resultar en una división del país estilo Yugoslavia, o Irak, donde se encuentran grupos nacionalistas como los kurdos en Irak o varios grupos étnicos como en Yugoslavia. Existe la posibilidad que se termine en un país partido.

Ángeles: ¿Y Libia tiene grupos en qué apoyarse?

Petras: Sí, en la parte que controla la oposición están hablando de crear una pseudo ideología de diferencias entre la parte este contra la parte occidental. Hay varias tribus y varios grupos que tienen una identidad local. Y si no hay grandes, podrían magnificarlos e instalar alguna falsa conciencia de que son independientes, no forman parte de una nación. Es una posibilidad.

La otra posibilidad es que la oposición sea tan débil que a pesar del gran apoyo, armamentos, armas y control de aviones y marítima, no pueda conquistar Trípoli, el centro.

Pero mucho depende en cuanto a la capacidad y la voluntad del mundo imperial de destruir la infraestructura del gobierno actual. Si los países imperiales siguen con el bombardeo y con los ataques destructivos no sólo de instalaciones militares sino de toda la infraestructura: alimentación, financiera, creo que en estas condiciones va a ser difícil para el presidente Gaddafi seguir en el poder. En este caso es posible que pueda negociar una salida de la familia Gaddafi, a partir de una discusión entre los países occidentales y Gaddafi.

Y debemos enfatizar que lo que podríamos identificar como sectores populares en rebelión no cuentan para nada en el contexto actual. Lo que determina el resultado de este conflicto ahora es el poder del invasor imperial que va a dictar los resultados y a utilizar obviamente estas figuras títeres del Consejo nacional como testaferros políticos de lo que van a imponer ellos.

Ángeles: Dividimos el tiempo en dos grandes temas. El otro es la visita de Obama en América Latina. La etapa ya cumplida en Brasil y ahora Chile y El Salvador

Petras: Bueno, el hecho es que la visita de Obama a Brasil fue un gran fracaso. Primero ocurre el lanzamiento de la agresión norteamericana contra Brasil en el momento que Obama estaba dando un discurso sobre su aprecio de las coincidencias con Brasil, cuando Brasil se opone al ataque y a la intervención imperial. La muestra del fracaso de Obama se ve en varios aspectos. Primero, los acuerdos que firmaron no tienen grandes consecuencias económicas y comerciales. Son cosas marginales.

Segundo, el hecho es que dentro de Brasil, Obama ha sido muy desprestigiado, hasta tal punto que tuvo que cancelar su discurso original en la plaza de Cinelandia y terminar en el salón municipal donde sólo podían asistir invitados del gobierno de Rousseff con claques oficialistas dando la bienvenida. Yo creo que al final de cuentas simplemente fue un ejercicio de relaciones públicas con pocas consecuencias. Ni consigue Rousseff el apoyo de Estados Unidos para entrar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En este sentido no debemos dar más importancia a esta visita de Obama a Brasil.

En Chile Obama va a dar un discurso sobre libre mercado y las coincidencias con Chile porque hace tiempo que Chile ha cumplido con toda la política norteamericana: mantiene un sistema electoral, mantiene una economía abierta de exportaciones de materias primas y tiene una gran desigualdad y polarización social que no han cambiado en los últimos veinte años. Entonces el principal discurso de Obama va a ocurrir en Chile donde hay un ambiente más favorable tanto entre los partidos oficiales como en la supuesta oposición, la llamada Concertación.

El Salvador no es gran cosa, van allá simplemente para tratar de firmar algunos acuerdos contra los narcotraficantes que están utilizando El Salvador como parte de las operaciones y consolidar la presencia norteamericana en El Salvador como punto de operaciones. El Frente Farabundo Martí muestra otra vez su cara como un partido pro imperialista, no han hecho nada para criticar esta invitación de Funes, el presidente, y muestra cómo los guerrilleros en muchas partes se han transformado en conservadores tanto en Uruguay como en Brasil y ahora en El Salvador. No hay ninguna sorpresa en este proceso de reconversión desde la izquierda a la derecha.

Ángeles: Con respecto al tema Brasil, ¿se puede decir de todas maneras, a pesar del fracaso que mencionás, que hay una nueva etapa en las relaciones de Estados Unidos con Brasil, que hay condiciones distintas?

Petras: Bueno, hay y no hay. Hay un esfuerzo de Rousseff de acercarse a Estados Unidos, bajar el nivel de conflicto en la búsqueda de una mejor coincidencia diplomática pero el hecho es que Brasil depende cada vez más de exportaciones a China y Asia, sus capitalistas, particularmente el sector agro-mineral y financiero, tienen muchos intereses diversos y Rousseff no puede ir demasiado lejos en acomodarse con Estados Unidos sin perder la fuerza motor de la economía brasileña que en este momento está mucho más implicada en diversos mercados.

Puede sacrificar algunos aspectos diplomáticos y darle la mano a Chávez en vez de un abrazo; hacer alguna política menos amistosa con Bolivia; tal vez bajar el nivel de apoyo como mediador en el Medio Oriente, pero al final de cuentas, la estructura económica de Brasil no permite muchas coincidencias con Estados Unidos porque compiten en algunas ramas y tienen otras opciones ahora más dinámicas que lo que ofrece Washington.

En el caso actual de Estados Unidos atacando a Libia, Brasil está en contra de cualquier medida de intervención en Libia, por razones históricas, por razones regionales y dentro de la cultura política de Brasil, no hay ninguna base para apoyarse en el intervencionismo norteamericano en cualquier parte del mundo. Porque eso interfiere con los proyectos expansionistas del propio Brasil, que depende de relaciones de mercado abiertas y no de intervenciones militares.

Ángeles: Sabés que delegaciones de Estados Unidos vienen continuamente a Uruguay, por todos los temas, pero la semana pasada estuvo Frank Mora, el subsecretario del ministerio de defensa para el Hemisferio Occidental del gobierno de Estados Unidos. Estuvo acá reunido dando charlas, con el gobierno, los militares le pidieron a él presupuesto para el Ministerio de

defensa. Ya se mueven como perico por su casa como decimos acá.

Petras: Bueno, es una sobre compensación. Sabemos que lo que llaman Frente Amplio viene de la izquierda y buscan hacer buenos méritos con el imperialismo actuando algunas veces con declaraciones muy vergonzosas y serviles en una forma que por ejemplo Brasil no se atreve a mostrarse tan servil porque es una economía y clase dominante que tiene su propia vocación económica. Entonces la ex-izquierda a veces actúa de una forma exagerada para mostrar que han dejado atrás su izquierdismo. Y ahora son completamente diferentes y más dispuestos a abrazar a los políticos norteamericanos para recibir un certificado de buena conducta.

Ángeles: Sí. Llegaron a plantear que se abre un diálogo estratégico entre Uruguay y Estados Unidos en materia de defensa. Se nos viene un futuro complicado a nosotros.

Petras: Sí. Otro hecho que debemos anotar es que lo que está ocurriendo en relación con Japón con la explotación de las facilidades nucleares. Eso es parte de un producto del neoliberalismo, que desde hace una década los estados han dejado la regulación y supervisión de las empresas eléctricas que manejan estas instalaciones nucleares. No es simplemente un error de la empresa, una falta de inversión. El hecho es que el estado en Japón hace tiempo ha dejado de administrar regulaciones y controles por la búsqueda de mayores ganancias para las empresas privadas que mantienen todo este sistema.

Entonces atrás de esta catástrofe está el neoliberalismo que en todas partes está promoviendo la desregulación, la falta de seguridad para que las empresas maximicen sus ganancias. Eso es lo que está atrás de este desastre, y ahora multiplicándolo con noticias mentirosas de que la radiación es menor que lo que es, que la comida contaminada no está contaminada, que el agua potable está llena de radiación de iodo. Pero en todo caso no sólo mienten sobre el grado de contaminación sino que mienten sobre el número de muertos. Poco a poco empezaron primero dos, tres mil y ahora llegan a ocho mil pero incluso fuentes extraoficiales dicen que la verdadera cifra es cercana a 30 mil muertos y cuántos más tendrán un proceso lento de muerte por los tumores que van a tener. Entonces hablan de ocho mil pero las cifras que tenemos es que hay algo menos de 20 mil desaparecidos diez días después de la catástrofe están muertos. Pero no dicen cuántos más van a morir en los próximos meses y años afectados por esta radiación. Entonces primero está la política neoliberal, segundo están las mentiras para tratar de evitar la caída del gobierno y el desprestigio del sistema político.

Y la última buena noticia, podríamos terminar con ella, es el caso de Yemen donde el gobierno de Saleh que manda ya por más de 30 años está a punto de caer. Y va a ser en horas o días porque incluso finalmente la presión de la masa en lucha ha afectado la estructura de poder, varios ministros han renunciado y lo más importante: los generales que mandan las tropas blindadas han dicho que apoyan ahora la rebelión. De eso es de lo que el dictador Saleh depende. Saleh recibió millones de dólares de ayuda de Estados Unidos. Era su principal apoyo Norteamérica y ahora cae Saleh y el ejército está dividido pero de una forma favorable a la rebelión.

Ahora ocurre una cosa que aparece en todas partes: dentro de la oposición está la masa que ha luchado, sufrido más de 60 muertos y cientos de heridos y del otro lado son los generales y

los políticos que ahora se juntan a la rebelión como oportunistas y Estados Unidos va a buscar la misma fórmula de Egipto de apoyar un gobierno de transición militar para arreglar la política en el próximo período, mientras las masas populares ahora van a buscar un gobierno civil democrático para manejar una transición. La segunda fase va a empezar muy rápido pero por lo menos tenemos esta buena noticia de que Saleh está cayendo, depende del día y la hora en que van a anunciarlo.